

# EL NEGRO TIMOTEO

2a. EPOCA

AÑO I Director y Redactor: WASHINGTON P. BERMÚDEZ  
Director artístico: ANTONIO PEREZ

Nº 4

MONTEVIDEO, MARZO 24 DE 1895

LOS GRANDES FISCALES DE LA ALTA CORTE FUTURA



ADMINISTRADOR  
PEDRO W. BERMÚDEZ

CALLE TREINTA Y TRES N.º 91

Suscripción

Mensual. . . . . \$ 0.80  
Núm. suelto. . . \$ 0.20  
Atrasado.. \$ 0.30

Admirad el garbo y porte  
De ese ilustre personaje,  
Revestido con el traje  
De Fiscal de la Alta Corte.  
Vela? Frac, chaleco, calzón,  
Medias de seda, sombrero  
De picos y con plumero,  
Zapato, espada y bastón.  
Para su mayor decoro  
Le añade estas zarandajas:  
Banda azul y blanca en fajás  
Con dos borlas de hilo de oro.  
Y un collarito, del cual  
Pende una «placa», también  
De oro del mejor, y amén  
El escudo nacional.  
Tal el traje de etiqueta  
Donosamente ideado  
Por el célebre abogado...  
—Y no perdió la chabeta?  
—Antojáseme que el tal  
No la tenía en su encaje,  
Cuando concibió ese traje  
Tan propio del carnaval.  
—Pues píensalo el juriscónsulto  
Que ese traje es muy discreto,  
E infundará mas respeto  
La Alta Corte al pueblo inenito.  
—Si la Corte de Justicia  
Llega al fin á ser real  
Y don Floro á ser Fiscal,  
Que es el puesto que solicita,  
Y con tan charrigueresco  
Vestido de ceremonia,  
Por la calle testimonio  
Su gusto más que grotesco:  
Me le armarán una «farrá»  
Larguísima de contextos,  
Porque lo van á tomar  
Todas «ja la butá farrá».



*Sumario del número 4.—Texto.—La apoteosis de don Juan—Soldados de papel.—En la Exposición Nacional.—El festín de don Juan—Cosas de negro—Pasa-tiempo—Soluciones.*

*Caricaturas.—Los grandes fiscales de la Alta Corte futura—De la bodega al ministerio y varios intercalados en el texto.*

### La apoteosis de don Juan

Como canta el poeta:

Día terrible, día de espanto,  
Lleno de llanto, lleno de horror

Fué, poco más ó menos, para don Juan el 21 de Marzo. Y él que tan agradable y encantador se lo prometía! Pero como reza un proverbio particular: el Presidente propone ó pone, sin ser *gallina*, y el tiempo dispone. No hay más remedio que aguantar la mecha.

He ahí que el tiempo dispuso se aguese la fiesta del modesto gobernante... y la fiesta se aguó. Desde la mañana hasta la tarde estuvo diluviando. Y fué la tarde y la mañana del Jueves, como dice la Biblia, aunque no refiriéndose á don Juan.



Era de ver á don Juan, entregado á todos los demonios, por la trastada que le jugaron las nubes. Felizmente para S. E. y su sacra familia, ni el diablo más insignificante se lo llevó. La patria lamentará siempre esta dicha del *Feliz Faure* de la República Uruguaya, según la frase del doctor don Miguel Herrera y Obes.

Con motivo de esa lluvia tan constante en caer como el Presidente en darse tono, para que después algún guasón le salga con otro «adiós, ché, Juan, adiós, ché, Idiarte, adiós, ché, Borda», S. E. no pudo festejarse tal como lo habla rumiado. Porque para rumiar estas cosas, nadie como S. E.

Ese «hombre, brotado de las filas de la democracia, cuya administración no ha agredido ningún derecho, no ha conculcado ninguna libertad, no ha malgastado ningún peso», ese hombre tenía pensado *tocarse la tambora* de un modo original y muy propio de su talento.

Qué talento el de don Juan! Su talento solo, sin la ayuda del de su secretario, que ya es una redundancia, vale más que todos los talentos de Siria, de Roma, Persia y demás países de la antigüedad donde existían, que por otra parte, eran talentos imaginarios, mientras que el de don Juan es verdadero, positivo y sólido, tan sólido como una piedra berroqueña.



S. E. el honesto Juan, que diría Shakespeare, con ese talento mayor que las pirámides de Egipto y acabado en punta como ellas, quería tributarse el 21 una especie de apoteosis, para conmemorar el primer glorioso aniversario de su más glorioso injerto en el poder.

Había resuelto, ante todo, que los regimientos de artillería, tendidos en batalla bajo los balcones de su real palacete, le hicieran una salva de ciento un cañonazos, que con los que se tiraron para celebrar el discurso que tartamudeó ante irracionales y racionales el día de la apertura de la Exposición Ganadera, sumarian doscientos dos cañonazos, con que se saludaba la *personalidad* y la obra de don Juan, que no obstante ser de la cosecha de su secretario, obra suya la llama S. E. por haberla leído... tan correctamente como un alumno de primeras letras.

Concluida la salva, que no hubiera sido gastar pólvora en chimangos sino en homenaje de don Juan, este mandaría venir al real palacete las bandas de música de los batallones y cuanta murga hay en Montevideo, para que lo saludasen sucesivamente con la gran marcha *Chiffa-*

*duras de la ópera Las adventizas*, escrita por un inspirado compatriota.



en varios carruajes descubiertos y adornados de flores, como si se tratase de un corso de carnaval.

Luego multitud de carrozas con los ministros, los cuarenta y siete representantes que lo izaron á la cucaña y los más eminentes personajes del colectivismo, como ser el hermano de S. E. los proveedores del lazareto, los contratistas de vestuarios, Beisso, el de la acuñación de la plata, y otros por el estilo.

Tres docenas de vigilantes correrían disparando cohetes voladores durante el trayecto, y cerrarían la marcha los vendedores de diarios y demás granujas de la nueva Troya, que de cuando en cuando gritarían: Viva el Presidente de la República don Juan Idiarte Borda! Viva la familia de don Juan Idiarte Borda, Presidente de la República!

En ese orden llegaría la mascarada á la casa de Gobierno. Un segundo después, don Juan, acompañado de la sacra familia, siempre con los guantes de repuesto, aparecería en uno de los balcones y hablaría al público (qué público!) en estos ó parecidos términos:



«Señores, mi ilustre amigo y secretario de Estado doctor don Miguel Herrera y Obes, tuvo razón al manifestar que yo había salido de las paredes de una fonda con cancha de pelota: esto es, de las filas de la democracia; pero yo preguntaría á mi excelente ministro: y de qué filas han salido mis predecesores... los otros Presidentes de la República? Desde que vivimos en una democracia, claro está que de las filas de la democracia tienen que haber salido.

«En cuanto á que no he agredido ningún derecho, ni conculcado ninguna libertad, es evidente y notorio. Ahí está el meeting de los muchachos, disuelto á hacha y tiza por la gente del coronel Onetto, que les sacudió hasta cansar el brazo. Con todo, esa libertad de reunión no fué conculcada por mí; ese derecho de emitir públicamente las ideas no fué agredido por mí. La responsabilidad debe recaer sobre el jefe político y de policía coronel Abella.

«Tampoco he malgastado ningún peso. Verbigracia, hasta la fecha se han pagado doscientos setenta mil por las fiestas de Agosto. ¡Doscientos setenta mil! El que lo dude, señores, que vaya á cerciorarse á la calle de San José, número... no me acuerdo del número. Es la oficina por donde se publica el inédito *Boletín Oficial*. Todavía habrá que abonar unos cincuenta ó sesenta mil más... Pero yo no he malgastado un solo peso... Quien los ha malgastado, será el ministro de Hacienda. Cúlpenlo á don Federico.

«Ahora añadiré que «deseo en mi corazón hacer feliz á mi patria y que la concordia reine entre mis conciudadanos», como expresó en mi nombre el señor ministro de Gobierno. Verdad que todavía no se me ha proporcionado la ocasión de realizar lo que en mi corazón deseo; aunque no ha de faltarme tiempo para llevarlo á cabo. Todavía me quedan tres años de traba-



jo y de administración; y si en el transcurso he hecho todo lo que he hecho, que no es poco para mi satisfacción personal, la de mi familia y la de mis amigos, calculad lo que os espera en tres años! Será cosa de que os volváis locos... locos de alegría, ciudadanos contribuyentes».



Esas exhibiciones y otras más divertidas no pudieron efectuarse por el maltrato aguacero del 21. S. E. anduvo disgustado todo el día. Hasta le dolieron las muelas. Esto fué causa de que no repitiese ninguno de los treinta platos que se sirvieron en el festín con que obsequió á los electores, festín de que todos tendrán noticia, incluidos los gustos eventuales.

La *marche aux flambeaux* lo dejó descontento, porque vió y supo que á medida que se aproximaban los portadores de las antorchas, la gente se retiraba de los balcones, y los comerciantes cerraban las puertas de sus casas de negocio. ¡Un completo fiasco la *marche aux flambeaux*! Y qué bonito papel el de los soldados orientales!

Mas consuélase S. E. que tal vez en 1896 podrá festejarse como deseaba en 1895. Así también meditará más detenidamente el programa de su apoteosis.

Eche la modestia á un lado, como echó la cancha y la fonda, y decrétese honores públicos. Ordene que su retrato y el de los miembros de su sacra familia, sea paseado por las calles á son de música y custodiado por el ejército.

Qué diantres! Al fin es Presidente de la República. Recuerde que un emperador, casi casi dispuso que se rindiesen honores divinos á su caballo. Por qué S. E. que no es un caballo sino un hombre, y que además de ser hombre es jefe de un Estado, no había de decretarse honores públicos? Confiamos pues que en 1896 don Juan Idiarte Borda decretará su apoteosis y la de su sacra familia, con guantes de repuesto y todo, sin exceptuar á su hermano don Pedro el coronel...



### ¿Soldados de papel?

Los militares chinos  
De mar ó tierra,  
Con paraguas y todo  
Van á la guerra.  
Y los hijos de Marte  
Llevan paraguas,  
Por temor de los soles  
Y de las aguas.  
Que para esos soldados  
Tiene bemoles,  
El sufrir sin paraguas  
Aguas y soles.



En cambio de esa sobra  
Tan femenina,  
Una cosa les falta:  
La disciplina.  
Por eso es muy sabido  
Que hace ya meses,  
Les sacuden el polvo  
Los japoneses.  
Los del Celeste Imperio,  
Son derrotados  
Con paraguas y todo...  
¡Lindos soldados!

Pues los hijos de Marte  
Que descendientes,  
Se titulan de Artigas  
Y otros valientes,  
Los cuales nunca usaron  
Contra aguaceros



Y soles, más paraguas  
Que los sombreros:  
Esos tan valerosos  
Hijos de Marte,  
No usan paraguas; pero...  
Párrafo aparte.

El batallón tercero  
De Cazadores,  
Que aquí pasa por uno  
De los mejores:  
Correteaba esas calles  
Los otros días.  
Al son de pitos, flautas  
Y chirimías,  
Como ondeante culebra,  
Cuyos anillos,  
Dora el sol con sus rayos  
Blanco-amarillos.

El coronel Rodriguez,  
En un potente  
Potro de crines largas,  
Iba á su frente.  
Los cabellos sedosos  
Bien recortados,  
Los sedosos bigotes  
Bien atusados.  
Firme y recto en la silla,  
La espada al hombro,  
En actitud que daba  
Gusto y asombro.



El segundo á caballo  
También marchaba,  
Y á su jefe en los aires  
Se asemejaba.  
Iba allá por la cola  
De la serpiente,  
Con la vista clavada  
Sobre su gente,  
Porque algún voluntario  
Ruso ó gallego,  
No cogiese las calzas  
De Villadiego.

Con figuras y gestos  
Archimarciales,  
Marchaban asimismo  
Los oficiales:  
Los sargentos y cabos  
A todo atentos,  
Ya como cabos, ora  
Como sargentos.  
Y como veteranos  
Viejos de Europa,  
Inclusos los bisoños,  
Iba la tropa.

Marchaba así el tercero  
De Cazadores,  
Al son de pitos, flautas,  
Bombo y tambores.  
En los Mausser-Dovittis,  
De los ensayos  
Tan fatales, quebraba  
Febo sus rayos.  
Las ondas verdiazules  
De la bahía,  
Les murmuraban cantos  
De simpatía.  
Derramaba Favonio  
Suaves aromas,  
Y les traía el arrullo  
De las palomas.

Mas el hermoso cuadro  
Cambia repente;  
Escóndese entre nubes  
El sol ardiente.  
Y apenas se ha ocultado  
La luz del día,  
Quedan negras las aguas  
De la bahía.  
Conviértense las auras  
En bronco viento,  
Cien relámpagos cruzan

El firmamento;  
Rasga un rayo las nubes,  
Y ya rasgadas,  
La lluvia cae á jarros  
Y á calderadas.

El jefe de los aires  
Napoleoninos,  
Que no lleva paraguas  
Como los chinos,  
Para que de su tropa  
Nadie se moje,  
A la estación del ferro  
Carril se acoje,  
Lamentando no tenga  
Su corajudo  
Batallón, ni sombrillas  
De lienzo crudo!

Y como el apetito  
Ya comenzaba,  
Y como el aguacero  
No terminaba,  
Y un cuarto de hora al otro  
Se sucedía,  
Y al cuartel de Dragones  
Deber volvía;  
En tan duros aprietos,  
Su inteligencia  
Le sugirió un recurso  
De consecuencia.

Pidió quince carruajes  
Al buen gerente  
Del tranvía del Norte.  
—Quince? Corriente.  
Y llegaron los quince,  
Los que asaltados  
Fueron por oficiales  
Y por soldados,  
Por el jefe y segundo,  
Por los sargentos,  
Y por los que tocaban  
Los instrumentos.

Por que se resistieron  
A ir en vagonés,  
Los caballos quedaron  
En los galpones,  
Y por peones del ferro  
Carril cuidados,  
Pues era peligroso  
Dejar soldados.  
No fuera el diablo que estos,  
Aunque son fieles,  
Se apretaran el gorro  
Con los corceles.  
Que cual reza un proverbio:  
Las ocasiones,  
A los hombres honrados  
Hacen ladrones.

He ahí todo lo ocurrido  
Con el tercero,  
En virtud y por causa  
Del aguacero.  
Que no hubiera pasado  
Si estos vecinos,  
Miento, soldados, fuesen  
Como los chinos.  
Los cuales aun en guerra  
Gastan paraguas,  
Por temor de los soles  
Y de las aguas.

Para que estas escenas  
No se repitan,  
(Y gastos de pasaje  
También se evitan)  
Que el Gobierno provea  
De quitasoles,  
Sombrillas y paraguas  
Y parasoles,  
A los hijos de Marte  
Que descendientes,  
Se titulan de Artigas  
Y otros valientes.



En la Exposición de Ganadería  
y Agricultura

(Diálogos que suelen oirse)

Entre un hijo de la  
rubia Albión y otro  
hijo de su madre.

—Encontrar mi uno  
animalia mocho grave  
en iste Exposición, que  
yo disagrodar verdedie-  
ramente.

—Qué cosa?

—Que no poner aquí la pebillón de mi patria,  
cuande iste Exposición ser más briténico que  
necional.

—Más británica que nacional?

—Yes, sinior. Aquí los máquinas istar ingle-  
ses, las touros y los vacas istar ingleses, las  
potras y los yiguas istar ingleses, las corneros  
y los oveças istar ingleses, las gallos y los gallinas  
istar ingleses, y hasta istar ingleses las chan-  
chos....

—Y de ahí qué?

—Que siendo iste Exposición más briténico  
que necional, el bandiera de mi peis dbería  
ocupar la puesto di hounor, en vez dii bandiera  
oroguayo, porque aquí lo único del tierra orien-  
tal, ser los zapellos y los batatas y las pirongos.



—Ché, ahí va Fulanita,  
qué te parece?

—Una expositora de  
harinas... ó almidones.

—Hombre!

—No ves cómo lleva la  
cara?

—Qué calabaza!..  
—Viene del departa-  
mento de San José.

—Es grande, grande;  
pero sin embargo aquí  
las hay mayores.

—Lo niego.

—Fijate en la cabeza de cualquier gomoso  
de Montevideo, y ya me darás la razón.



Ante una jaula de pájaros.

—Ese es un terutero ó un  
chorlito? (En este momento  
pasa el doctor don Jaime Es-  
trázulas).

—Ese es el ministro de  
Relaciones Exteriores.

—Sopla! Qué moniato  
el de la Confitería Ame-  
ricana.

—No le hallas algun  
parecido con el doctor  
don Juan J. de Herrera?



—La Gerundense...  
Muy bien hecho el casti-  
llo. Y además, sabe que  
es de puro corcho.

—Dime, el corcho no  
se saca del alcornoque?

—Es verdad. Porqué  
me lo preguntas?

# DE LA BODEGA Á LA CORTE



1.  
Hallábase en su viñedo  
Matando hormigas á dedo.



2.  
Fué á buscarlo un edecán  
Por encargo de don Juan.



3.  
Don Federico al instante  
Va á casa del gobernante.



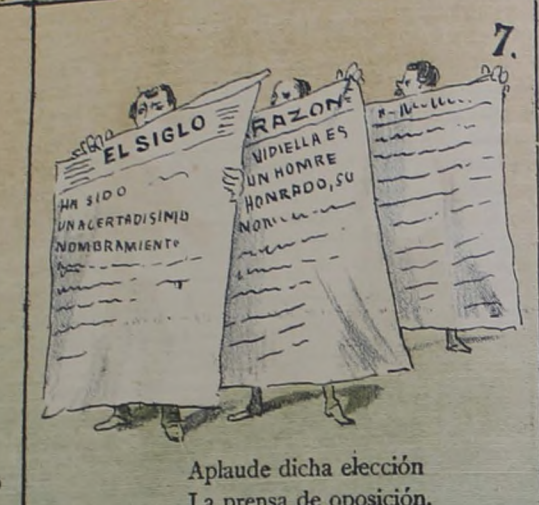
4.  
Llega todo sofocado  
Ante el jefe del Estado.



5.  
Se le ofrece la prebenda  
Del ministerio de Hacienda.



6.  
Don Federico al momento  
Acepta con gran contento.



7.  
Aplaude dicha elección  
La prensa de oposición.



8.  
Rechaza con bizzarria  
Las cuentas de policía.



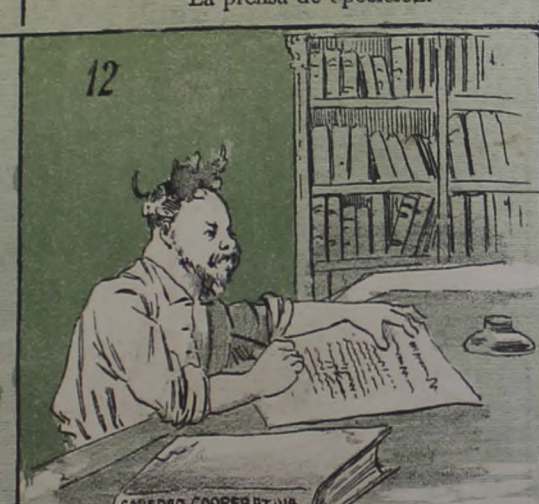
9.  
Abella vé al Presidente  
Y así se lo hace presenta.



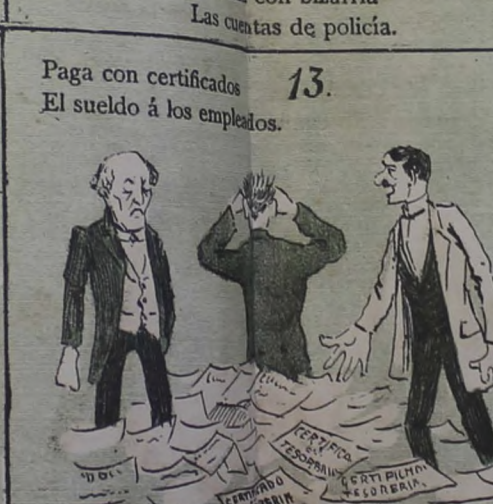
10.  
El cual ordena á Vidiella  
Pague las cuentas de Abella.



11.  
Vidiella saliva traga  
Y todas las cuentas paga.



12.  
Después contrata el millón.  
¡Famosa negociación!



13.  
Paga con certificados  
El sueldo á los empleados.



14.  
Pero él con mucho decoro  
Su mesada cobra en oro.



15.  
Las cautelas sin cautela  
Crea... y Flores lo interpela.



16.  
En su viñedo Colón  
Reflexiona en la cuestión.



17.  
Y como tiene temores  
De ir él solo contra Flores....



18.  
Vá con todo el gabinete  
Y hace el papel de zoqueta.



19.  
Inútil se considera;  
Mas sigue con la cartera.

—Por nada... Mira, allá vienen algunos diputados. Se conoce que los atrae el castillo.

—Todo es cuestión...

—De alcornoques?

—No, todo es cuestión de buen gusto.

—Qué cerdo tan hermoso!

—Qué grande!

—Qué enorme!

—Qué gordísimo, qué...

Un muchacho—Caballeros, paso al señor ministro Vidella.



—Y aquel es el dueño de alguna lechería?

—No; es el Presidente de la República.

—Caramba! También la figura de S. E.... Lo tomé por un vasco tamboro.

—Aunque tampoco te has equivocado en lo demás.

—De la lechería?

—Claro está. Pues qué mejor lechería que la nación uruguaya?

—Con qué rapidez gira ese molino de viento... Así andan muchas cabezas de orientales.

—Hombre, sino me equivoco, aquellos señores son los diputados Flores y Palomeque.



—Espléndido ñandubay!...

—Hé ahí al representante don Fulano Echeppure-borda.

—En este ñandubay?

—No, gran bárbaro! En aquel señor que está mirando los burros.



—Señor ministro de Fomento, me es agradable saludar á V. E. con mi más alta consideración.

—Mil gracias.

(En este momento grazna un pavo.)



—Acabo de escuchar un discurso en el fonógrafo, un discurso del ministro Díaz... Qué bellas frases! Qué elocuencia ciceroniana!

—No te oigo.... con los relinchos de estos caballos... Qué me decías del señor ministro de la Guerra?



—Has visto las colmenas?

—Sí, exacta representación de lo que pasa en la República. Las abejas son el pueblo trabajador.

—Y los zánganos?

—Los que tienen coches, palacios, lujo y fortuna á costa de ese pueblo.



—Repara en ese motor. No mueve ninguna máquina, no produce ningún beneficio. No hace mas que gastar agua y carbón.

—Gráfica representación y exacto símbolo del Gobierno de la administración y del trabajo, que no trabaja ni administra...

—A no ser para sí.

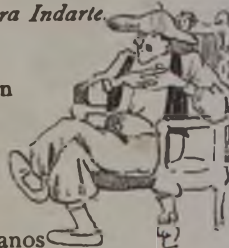
### El festín de don Juan

Y damas y cortesanos,  
Y toda la sierva grey,  
Se postraba y exclamaba:  
¡Gloria al rey!

Rivera Indarte.

Repantigado se hallaba  
Don Juan en un buen sillón,  
Y este en medio de un salón  
Colocado se encontraba.  
Y en ese salón había  
Cuadros, consolas, espejos,  
Muchos tapices bermejos...  
Y bastante charrería.

Y amigos y cortesanos,  
Y toda la sierva grey,  
Se postraba y exclamaba:  
¡Gloria al rey!



Don Juan estaba vestido  
De la cabeza á los piés,  
Como el aldeano bearnés  
Más finchado y presumido.  
Camiseta de algodón,  
Faja burda y boina roja;  
Eso sí, nuevas en hoja,  
Lo mismo que el pantalón.

Y amigos y cortesanos,  
Y toda la sierva grey,  
Se postraba y exclamaba:  
¡Gloria al rey!



Con derroche extraordinario,  
Como si fuera un sultán,  
Conmemoraba don Juan  
Un célebre aniversario.  
Que por tal ha de tener  
La patria y el mundo entero,  
El cumpleaños primero  
De su ascensión al poder.

Y amigos y cortesanos,  
Y toda la sierva grey,  
Se postraba y exclamaba:  
¡Gloria al rey.



Como sentado en un trono  
En el sillón se ostentaba,  
Donde á ojos vistas se daba  
Muchas ínfulas y tono.  
Y hasta con cierto desdén  
Miraba los homenajes  
De todos los personajes,  
Y á los sujetos también.

Y amigos y cortesanos,  
Y toda la sierva grey,  
Se postraba y exclamaba:  
¡Gloria al rey!



Las catorce ó quince bandas  
Que tienen los batallones,  
Malambos y pericones  
Le iban tocando por tandas.  
¡Ruido infernal de cornetas,  
Pitos, tambores, violines,  
De cimbalos y clarines,  
De bombos y de trompetas!

Y amigos y cortesanos,  
Y toda la sierva grey,  
Se postraba y exclamaba:  
¡Gloria al rey!

Después las murgas vinieron,  
Y jotas, candombes, tangos,  
Y zortizcos y fandangos,  
Y hasta milongas se oyeron.  
El melómano don Juan  
Escuchaba las tocalas,  
Con aire de papanatas  
Como si fuese un patán.

Y amigos y cortesanos,  
Y toda la sierva grey,  
Se postraba y exclamaba:  
¡Gloria al rey!

Acabada ya la escena  
De las músicas, un viva  
Con voz entera y altiva  
Dió el conde de Marcoseña.  
Y al viva, claro reflejo  
De su amor al festejante,  
Con otro más retumbante  
Respondió todo el cortejo.

Y amigos y cortesanos,  
Y toda la sierva grey,  
Se postraba y exclamaba:  
¡Gloria al rey!

Luego presenta á don Juan,  
Con la cuarta enhorabuena,  
La primera copa llena  
De generoso champán.  
Antes le mira con ojos  
Enternecidos, después  
Le besa á don Juan los piés,  
Y se la ofrece de hinojos.

Y amigos y cortesanos,  
Y toda la sierva grey,  
Se postraba y exclamaba:  
¡Gloria al rey!

Don Juan acepta la copa,  
Se bebe de un trago el vino,  
Y pasa al salón vecino  
Donde le sigue su tropa.  
Allí una mesa atestada  
De manjares los espera,  
Por Margat y por Rovera  
Bien servida y adornada.

Y amigos y cortesanos,  
Y toda la sierva grey,  
Se postraba y exclamaba:  
¡Gloria al rey!

El anfitrión, copa en mano,  
Con su lengua tartamuda,  
En corto brindis saluda  
A aquel hormiguero humano.  
Un discurso muy botito  
Pronuncia el hombre del jopo,  
Y hasta les echa un piropo  
A Sancho Panza y Chorlito.

Y amigos y cortesanos,  
Y toda la sierva grey,  
Se postraba y exclamaba:  
¡Gloria al rey!

Más de un Nereo tragón,  
Comiendo lo gordo y magro,  
Solamente por milagro  
No muere de indigestión,  
Y el descendiente bearnés,  
Que tiene buenos colnillos,  
Solo come á dos carrillos...  
¡Porque no nació con tres!

Y amigos y cortesanos,  
Y toda la sierva grey,  
Se postraba y exclamaba:  
¡Gloria al rey!

Quedó la mesa pelada  
Desde la cruz á la fecha;  
Y la comida ya hecha,  
La recepción acabada.  
Que poco á poco se van  
Saliendo los comensales,  
Aunque tantos racionales  
Dicen aún á don Juan:

(Con el estómago lleno)

Que han tragado á toda ley),  
¡Gloria al noble, gloria al bueno,  
Gloria al rey!

DE AQUÍ Á TRES AÑOS  
(Epilogo)

Deja don Juan el bastón  
Y ofrece una comilona;  
Pero solo su persona  
Vaga por aquel salón.  
Los palaciegos de antaño,  
Dónde estan? Todos se han ido  
Al nuevo sol que ha salido,  
Y á este le adoran ogaño.

Los amigos entusiastas  
De don Juan, la sierva grey,  
Se alejaba y repetía:  
¡Pobre rey!



Hemos tenido el gusto de recibir un folleto titulado «Breves apuntes sobre la Administración de Justicia y su organización». El autor de los apuntes es el doctor don Domingo González, miembro del Superior Tribunal.

Respecto de la idea del señor camarista sobre los tribunales unipersonales, en el folleto se publican las adhesiones de los doctores don Domingo Aramburú, don Luis Melián Lafinur, don Gonzalo Ramirez, don Carlos M. de Pena y don Antonio M. Rodriguez.

La España Moderna del Jueves publica, como Anónimo, el siguiente epigrama sacado del libro Simplezas y Picardías, de que es autor el redactor de EL NEGRO TIMOTEO:

Anda charlando Ramón  
Que el Presidente don Juan,  
Con lo que diciendo van  
Los diarios de oposición,  
Completamente ha perdido  
Su ponderada paciencia;  
Pero no la inteligencia....  
Porque jamás la ha tenido.

Dice La Nación que el Presidente de la República «era un honesto ciudadano.»

—De ello qué deduces, pues?  
—Que si era, ya no lo es.

De El Siglo del Jueves:

«Se había pensado organizar para esta tarde el desfile del ganado asnal y porcino que se exhibe en la Exposición; pero alguien observó que, dado el aniversario que hoy se celebra, convenía aplazar el acto para la semana próxima.»

Y se aplazó. El aniversario que se celebraba era el del 21 de Marzo de 1894, día en que

izaron á don Juan á la cucaña del poder.

De manera que por eso no hubo desfile de ganado asnal ni porcino.

En cambio, hubo *marche aux flambeaux* y desfile de colectivistas.

Parece ser que allá por Minas, según cuenta La Voz del Pueblo, dos señores comisarios, uno de la ciudad y otro de la campaña, hicieron una negrada con una morena llamada Leonor Obes.

De resultas de esa negrada la morena quedó herida. La jefatura le envió algunos auxilios; pero no ha comunicado el suceso al juez letrado departamental, ni ha prendido á los señores comisarios.

Siquiera por el apellido de la morena, que llene su deber la jefatura política. O es que los Obes ya van á menos en la República Oriental?

Retrato que Montevideo-Noticioso hace del señor diputado Eche—pare—borda. (apellido en tres tiempos de verbo:)



«Usa el cabello peinado para adelante y cortado en forma de cerquillo de mula. Es un ejemplar de representante grueso, rollizo, adobado, digno de figurar entre los tipos obesos de la Exposición Nacional de Ganadería y Agricultura.»

Caracoles! El autor  
De ese retrato, demuestra  
Que es un insigne pintor...  
Pues hizo una obra maestra.

Otro acto de energía del señor ministro de Hacienda.

Después de haber propuesto al P. E. la liquidación inmediata del Banco Nacional, refrenda un mensaje dirigido á las Cámaras, y en el cual el Presidente de la República pide otra prórroga de dos años para concluir la liquidación. Vaya unas coplas de ciego (sin alusión al numen del insigne ministro).

Antes quería una cosa  
Y hoy otra quiere Vidiella:  
Esto ya no es ser un hombre  
Sino ser una veleta.

Es tan fuerte de carácter  
El señor don Federico,  
Como el vino que producen  
Las uvas de su cortijo.

Qué energía ha demostrado  
Tener el señor Vidiella,  
Desde que está de ministro  
De la Hacienda sin hacienda!  
Ayer no más proponía  
Liquidación inmediata,  
Y hoy prórroga de dos años  
Para que sigan las gangas.

Dos años más; pero antes,  
Con sus soldadas enormes,  
Van á liquidar al Banco  
Sus cinco liquidadores.

Dice La Prensa del Salto que el comisario Ipar remitió á la jefatura política veinte y tantos individuos que deseaban servir, con toda voluntad por supuesto, en los batallones que guarnecen la nueva Troya sin troyanos.

A algunos víoseles ir  
Atados codo con codo,  
Para mostrar de ese modo  
Su voluntad de servir....  
Un comisario ejemplar  
Es el Ipar de Clemente,  
Y muy digno ciertamente  
De que lo hicieran hipar.

¡Jamais, sapristi! exclama el ministro de la Guerra. C'est un homme merveilleux que cet homme là. Je le ferais capitaine de chevalerie de marine. Voilà qu'il le mérite... Si, señor, lo haré capitán de caballería de marina. Oh! le grand animal!.. Mon Dieu, mon Dieu... Le grand comisaire, je voulais dire... Oui, je le ferais capitaine de chevalerie de marine.

Dice El Día que dos cuestiones capitales absorben actualmente toda la atención del ilustre é ilustrado señor don Juan Idiarte Borda.

—Pase lo de ilustre, por  
Que es el jefe del Estado;  
Mas respecto de ilustrado,  
No lo admito, no, señor.  
El tendrá larga fortuna,  
Gran prestigio popular,  
Una honradez ejemplar;  
Pero ilustración, ninguna.  
Ilustrado!—Y con razones  
De ese modo lo he llamado,  
Porque ha salido ilustrado...  
En varias publicaciones.

Ambas cuestiones son: «negar la existencia del cólera y mantener las cuarentenas, para que no merme el negocio en la proveeduría del lazareto de la Isla de Flores.»

Proveeduría que, según otro colega, en solo un mes ha dejado á los del negocio una ganancia líquida de noventa mil pesos: tres mil pesos diarios nada menos!

—De ambas cuestiones, las dos  
Capitales, cual te creés  
Tenga mayor interés  
Para el bendito de Dios?  
O de otra manera, cuál  
Para el Presidente Borda,  
Será la cuestión más gorda?  
—La de mayor capital.

La Tribuna Popular da cuenta de un fenómeno sin segundo. El que quiera verlo no tiene más que ir á la Exposición de Ganadería y Agricultura. Entrada, veinte centésimos.

Se trata de un novillo que nació en la cabaña «San Pedro de Timote», propiedad de la sucesión Heber-Jackson; cuyo novillo... Pero he aquí lo que La Tribuna dice sobre el particular:

«Los vacunos (de la cabaña referida) son: un novillo de gran tamaño y una vaca, ambos mestizos Durham con su correspondiente cría, aunque pequeña.»

La vaca con su cría y el novillo con la suya!

Un novillo con su cría  
Correspondiente, qué tal?  
Quién figurado se habría  
Caso tan fenomenal?  
Y aquel que pusiere en duda  
La verdad del notición,  
Para convencerse acuda  
Ligero á la Exposición.

La Tribuna Popular, aunque actualmente en otras manos, sigue las tradiciones de un su antiguo redactor, que llamaba bípodo á un burro que había en el Jardín de las Albahacas.

Decir bípodo á un jumento  
Y dar á un novillo cría...  
Santo cielo, qué escritores  
Produce la patria mía!

El Pueblo de San José, El Día de Paysandú y La Democracia de Rocha han transcripto: los primeros colegas, los versos que flanqueaban la caricatura del n.º 2 de este periódico, titulada Los grandes guayaberos; y el último, la cosa de negro referente al teniente alcalde señor Alvariza.

Aprovechamos esta oportunidad para agradecer á esos diarios y á toda la prensa de campaña, las frases lisonjeras con que han anunciado la reaparición de nuestro semanario, así como los inmerecidos elogios con que han saludado al redactor y director artístico de EL NEGRO TIMOTEO.

# PASATIEMPO



### Charadas

1.ª

Prima y dos tiene el ave  
Bajo la pluma,  
Y en las piedras preciosas  
A nadie gusta.  
Tres y prima le dicen  
En esta patria,  
Al indio ó la persona  
De tez bronceada.  
También entre nosotros,  
Viejos y niñas,  
Primera tres le llaman  
A la mentira.  
Nombre de un gran poeta  
Que hubo en España,  
Es dos prima, y al mundo  
Su ingenio pasma.  
Prima tres y segunda  
Las flores tienen,  
Y la todo fué orgullo  
Del Presidente.

2.ª

La segunda con tercera  
Es rústica habitación,  
Y prima tres un pedazo  
De pan, naranja ó limón.  
En tercera prima y estas  
Con la dos, tres tiempos hay  
De un mismo verbo; y el todo  
Da un ave del Uruguay.

3.ª

Que siempre te libre Dios  
De un prima dos tremebundo,  
Y cuando dejes el mundo  
No te lleve el terciá dos.  
Más de una toda hallarás  
En cualquier dos y tercera,  
Y más de un tres y primera  
En la escuela encontrarás.  
El todo símbolo es  
De un sacrosanto misterio,  
Y en el austral hemisferio  
De constelación la ves.

### Palabras en cruz

o  
n  
n  
s r a i b r s  
a  
t r m i a l g v t  
a

Combinando bien las letras  
De la cruz,  
Hallarás tres personajes  
De la América del Sud.

### Cuadrado y diagonales

1	2	3	4	5
1	2		4	5
1		3		5
1	2		4	5
1	2	3	4	5

12345—(1.ª línea) Un arma.  
11111—Un animal.  
12345—(última línea) Una flor.  
55555—Un árbol.  
12345—(diagonal) Una medida.  
54321—(diagonal) Un nombre de varón.

### Anagrama

Es el nombre de un romano  
Famosísimo, del cual,

Con las mismas siete letras,  
Se puede un arma sacar.

### Jeroglífico



### Soluciones

Del Pasatiempo del número anterior

Charadas—Andante—Paulista—Anacardo.  
Cuadrado silábico—Maroma—Romero—Ma-  
roto.

Logogrifo numérico—Berlina.  
Logogrifo—Calamar.  
Problema—31 huevos.  
Jeroglífico—Será el vaso una pantalla política  
del hombre del Mirador.  
Enviaron soluciones:  
De las charadas: Margarita, Un ocioso, N. N.  
y Aquel.

Del cuadrado y logogrifo numérico: Luisa Mi-  
chel y Carola.  
Del logogrifo: Administración y Trabajo, Yo  
y un Salteño.

De todos los juegos, menos el problema y el jero-  
glífico: Dos amigos, Carambola y Por si pega.  
De todos los juegos: Clodoveo, Un estudiante  
y Un maragato.

Seña Rita (de Paysandú) envió las soluciones  
de las charadas del número 2.

### SIMPLEZAS Y PICARDÍAS

Precio 50 cents.

COLECCIÓN  
DE  
EPITAFIOS, EPIGRAMAS, CANTARES  
Y otras composiciones cortas  
DE  
WASHINGTON P. BERMÚDEZ

## HABANO PIRIÁPOLIS

La cajetilla de 20 cigarrillos, 6 centésimos  
El paquete de 55 gramos, 4 centésimos



Depósito al por mayor  
TREINTA Y TRES 155

## CONFITERIA AMERICANA

DE LA CIUDAD PASO DEL MOLINO

301 18 DE JULIO 303 — 906 AGRACIADA 908 —

—CASA FUNDADA EN 1876—

DE Demareco y Miret

Premiada en la exposición Italo-Americana de Ginebra  
el año 1892 y en la de Chicago el año 1893

## LA SUD-AMERICANA

### LITOGRAFÍA Y TIPOGRAFÍA

Taller de rayadas y recuadros

CALLE TREINTA Y TRES, 87 A 93

Casa especial en trabajos de cromo

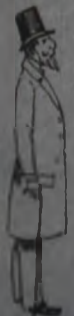
## SASTRERÍA DEL YANKEE

CALLE TREINTA Y TRES 39

PAÑOS Y CASIMIRES  
ÚNICAMENTE  
INGLESES Y FRANCESES

PASADISE ESTABLISHMENT EQUITATIVES

VISITE VD. ESTA CASA



Las personas que residen en puntos donde no haya agencias y  
quieran suscribirse a EL NEGRO TIMOTEO, tendrán á bien designar  
por una casa de comercio en esta ciudad, encargada de abonar  
las mensualidades respectivas.

## EL ANTICUARIO



Almacén de libros viejos y nuevos

CALLE 18 DE JULIO 184

(Precios fijos y ala carta)

Recibe avisos y  
Suscripciones para  
EL NEGRO TIMOTEO

La Administración de EL NEGRO TIMOTEO ruega á los señores  
agencias que se sirvan manifestar á la mayor brevedad posible el  
número de suscripciones que hayan editado, para convertir en  
plata necesaria, inclusive el gratuito que les correspondiere.

MARCA



REGISTRADA

## Cigarrillos "LA AMERICANA"

SE VENDEN

EN

Depósito: 18 de Julio 225

TODAS PARTES